Año V — Buenos Aires 2 de Noviembre de 1901 — Núm 146.

LA PROTESTA HUMANA

PERIODICO ANARQUISTA

Suscripción
Trimestre..... $ 1.00
Semestre..... „ 2.00
Año..... „ 4.00
Paquetes de 25 ejemplares pesos 1.00
Pago adelantado

Sale todos los Sábados

Numero suelto: DIEZ CENTAVOS.

Dirección:
G. LAFARGA
Calle Méjico 3376
BUENOS AIRES

LA PRIMERA VÍCTIMA

En Rosario de Santa Fé ha caido acribillado á balazos por el jefe de policia un obrero que en uso de sus inalienables derechos levantóse con sus compañeros de fatigas contra la explotación desenfrenada. Es la primera víctima inmediata del grandioso movimiento obrero que aquí nace y que, como en todos los paises, envuelve el humano ideal de la redención proletaria. Necesitaba este hermoso movimiento que viene á orientar á las masas productoras de este pais ser regado con la sangre de los mártires para producirse lozano y fecundo, como regada con la sangre fué bajo la dominación de todas las tiranías, toda generosa aspiración del pueblo. Y como siempre, á la autoridad, en guerra eterna con la libertad, á uno de sus pigmeos representantes, entatuado tiranuelo de zarzuela, de todos detestado y aburrido por sus brutalidades, le ha cabido la triste gloria de descender hasta el crimen para dar fuerza y vigor á la planta de las reivindicaciones proletarias, hasta ayer anémica por carencia de la savia que las fuerzas opresoras facilitan á toda idea libertadora.

Los que nos solidarizamos con los actos reivindicadores que realizan los trabajadores, temiamos por su causa en este país sin el contingente de fuerzas que con sus atropellos y arbitrariedades dan los gobiernos á los partidos revolucionarios.

Pero nos satisfacía también, siquiera por humanidad, que la lucha entre explotados y explotadores se deslizara suave y sin esas convulsiones que ponen en acción todas las malas pasiones y sentimientos que el hombre es susceptible de experimentar; más hoy, ante la presencia de atentados tan inhumanos como los de Rosario, se desvanece nuestra ilusión. La guerra ha comenzado por los de arriba, y con los mismos caracteres violentos que en otros paises, donde los trabajadores han contestado á las provocaciones de la fuerza con la fuerza.

Un obrero ha sido asesinado por un funcionario policial, y con el asesino no se han usado los procedimientos puestos en práctica con los delincuentes comunes. No solo el gobierno, responsable hasta cierto punto de los actos delictuosos de sus subordinados, no ha dado satisfacción de ninguna especie a la vindicta pública, sino que el funcionario asesino ha sido felicitado más ó menos oficialmente por el *arrojo* demostrado. Por lo menos así se desprende de un telegrama publicado en un diario de esta ciudad y suscrito por los elementos del partido oficial rosarino.

Ese asesino inmune y esos aplausos á su autor prodigados, dejan la puerta abierta á todas las violencias. En lo sucesivo no tendrá la burguesía y con ella la prensa efectista y sensacional que le hace coro por qué lamentarse si los trabajadores antes de ir á la huelga para conseguir las mejoras que nadie, ni hombres ni instituciones quieren concederle, se proveen de buenos revólveres como lo hacen los obreros norteamericanos y los mineros de Francia, para precaverse de los posibles asesinatos de que pudieran ser victimas. Cuando se dice que hay una autoridad que vela por la vida de los ciudadanos, natural es que muchas gentes pacíficas, como lo son la generalidad de los trabajadores, no piensen en armarse para repeler las agresiones del enemigo; pero cuando esa autoridad invierte sus funciones y se convierte en el primer elemento de muerte, ó cuando en detrimento de los desheredados pone sus armas y su fuerza al servicio de los capitalistas, se impone que los destinados á ser victimas expiatorias, procuren por todos los medios imaginarios de hacer respetar sus vidas.

Desprevenidos los obreros rosarinos y no acostumbrados á esos desafueros de gobernantes *compadres*, ha sido tarea fácil para la policía perseguirlos á tiros; pero en lo sucesivo podrian trocarse los papeles, haciendo los obreros, en vez de huelgas más ó menos pacíficas para la defensa de sus derechos mancillados, motines ó revoluciones.

Sigan los gobernantes asesinando trabajadores, y sigan los pauzudos idiotas aplaudiendo con temerarias felicitaciones.

Siempre fué peligroso jugar con fuego, y en las actuales circunstancias, cuando el malestar cunde, cuando el descontento es general, cuando las modernas concepciones de la sociología embargan ya muchas mentes, cuando el mundo todo se halla convolusionado, cuando en fin, todo se halla en nuestro favor para proceder á un cambio radical del modo de ser de la sociedad, la repetición de los atentados como el que comentamos, bien pudiera ser la chispa que hiciera estallar el volcán.

Entre tanto no cejaremos de recomendar á nuestros compañeros del Rosario que se organicen, que se unan para contrarrestar las tropelias burguesas.

Lo ocurrido no son más que incidentes preliminares de la gran lucha por la emancipación obrera, que se aproxima.

G. INGLÁN.

El delito y la pena

con relación á las formas sociales

por Altaïr

XXXII

La responsabilidad es puramente social.—De qué modo se llega á esta conclusion.—El individuo obra por cuenta agena.—Sobre la base de la organización actual es imposible hacer nada tendente á evitar el delito.—Hipótesis y hechos.—Nada representan aquellos mientras estos subsistan.—Cuando corresponderá tenerlas en cuenta.—Orígenes y fases del castigo:—Invasiones germánicas:—Leyes y costumbres:—Duelo judicial—El estado actual de la sociedad comprueba por si solo la ineficacia del castigo como medio de regeneración individual.

De cuanto llevamos expuesto y de la metódica observación y análisis social, fácilmente se infiere que si la comunidad exige del individuo el riguroso cumplimiento de cierto número de obligaciones cuya sola enumeración fatiga al cerebro más sólido, á la vez que no solamente le priva de los medios que le son indispensables para cumplirlas sino que agrava continuamente su situación haciendo todo lo posible, consciente é inconscientemente, para que no logre alcanzarlas, la responsabilidad de las acciones nocivas en que por ignorancia ó por necesidad incurra el individuo, incumbe por completo á la sociedad y es ella, por consiguiente, quien está obligada á reparar el mal causado y á prevenirlo para lo sucesivo, nó eliminando al delincuente, en una ú otra forma, de la vida civil—porque esto equivale á multiplicar el delito—sino dotándole con todo aquello de que hubiere menester para equilibrar y ordenar sus acciones. «Todos los delitos y crímenes—escribe Pedro Felipe Moulau—reconocen por causa: ó la educación moral descuidada, ó la falta de instruccion (ignorancia), ó la miseria. No hay que buscar otras causas. El hombre es esencialmente bueno. El hombre educado, instruido y que disfruta de alguna comodidad no delinque. *Sublata causa, tollitur effectus*». Frases que no obstante proceder de un deista (y por esto precisamente le cito y de un partidario, por añadidura, de la pena de muerte, confirman aquella terrible y justa condenación de Quetelet: «La sociedad prepara el crimen y el individuo es el instrumento que lo ejecuta.

Si á pesar de la supresión de los factores «ignorancia» y «miseria» el mal subsistiera en grado más ó menos intenso, entonces habría llegado el momento de rebuscar en los misteriosos arcanos de la ciencia, aún inexplorados, y en los recónditos pliegues del sentimiento humano, hoy amordazado por mil causas, el verdadero remedio, pues la persistencia de la enfermedad siempre continuaría siendo el síntoma de una defectuosidad orgánica ó de una imperfección social. Pero no es en ésta hipótesis antojadiza que á muchos hombres de ingenio hace perder lastimosamente el tiempo y la inteligencia en lucubraciones insubstanciales y en prosáicos retorcimientos, donde se encuentra la razón de las violencias sociales y de los medios coercitivos con que sueñan algunos que dicen ó creen estar alistados en las filas de los ejércitos llamados á arrancar de las vísceras de esta sociedad decrépita y moribunda una comunidad armónica é igualadora, tal y como la conciencia universal la presiente y nuestro entendimiento la concibe y diseña. Para hacer un guiso de liebre es absolutamente necesario poseer la liebre. Para saber si los males que venimos analizando habrán de transmitirse eternamente de siglo á siglo, conducidos por las generaciones que se sucedan á través de los milenios, es absolutamente indispensable que las causas sociales conocidas como generadoras del delito y las que se vayan descubriendo se eliminen, y que las generaciones se sucedan. Cuando se haya efectuado este radical saneamiento social, moral, intelectual y orgánico entonces sí, habrá llegado el momento de rivalizar en los torneos que hoy son inaccesibles al humano entendimiento porque corresponden al porvenir; será entonces cuando los hombres deban determinar, amparados por una civilización superior á la nuestra, las medidas de defensa propias para ponerse á cubierto del individuo que delinque sin tener causas aparentes que á ello le fuerzen—en la inconcebible hipótesis de que el hombre conserve su actual acometividad en el amoroso consorcio á que nuestro ideal le traslada y el progreso le arrastra indefectiblemente, malogrando las corrientes que pugnan por detener la marcha veloz de este progreso dispendioso que señala sus etapas con sangrientos hitos, con catástrofes horrendas, con jirones de carne humana.

***

Historiar el castigo es seguir paso á paso la marcha alternativa de todos los fenómenos sociales y es, asimismo, trazar la historia del delito—indisolublemente unida al barbárico origen de nuestra especie. Castigo y delito se confunden en el incomensurable ciclo de los tiempos y desaparecen envueltos en el negro manto de lo ignoto como desaparece el protoplasto y como desaparece el tronco genealógico de los antropomorfos, nuestros presuntos ascendientes según la teoría transformista darwiniana. Ambos fenómenos son signos profundamente patológicos que nacen de la lucha bestial entre los primeros hombres y se afianzan posteriormente en las primitivas asociaciones inorgánicas; pero nunca el castigo, con haber recorrido toda la escala de la ferocidad, pudo dar fin al delito, como no há podido ahogar la rebeldía congénita de todo lo que vive y piensa, esa preciosa manifestación del sentimiento, indispensable á la supervivencia y al progreso humanos. A medida que el castigo recrudece y la opresión social se hace más intensa sobre el individuo, el delito asume formas diversas y horrorosas porque ésta es la consecuencia natural y lógica de las sociedades enfermizas y delictuosas, el fruto obligado de la división en castas y clases que á su vez se subdividen en prepotencias de menor categoría como los valvasores de la época medioeval respecto á los grandes vasallos, y como la retahila de asalariados tiranuelos de la época presente, que están bajo la bota de un monarca y todos juntos residen sobre la sudorosa cabeza del pueblo.

Ningún medio de tortura dejaron de idear los hombres para aplastar á sus semejantes: castración, estrangulación, mutilación, crucifixión, suspensión por los sobacos, marca en la frente, empalamiento, decapitación, aserradura, combustión, disección, lapidación, espinas, ceguera, enterramiento, cuerda, veneno, extirpación de las entrañas ó exenteración, parrillas candentes, antorchas humanas, látigo, potro ó caballete (muy usado por los inquisidores españoles para arrancar confesiones y delaciones), estufa ú horno, desollación, asfixia por medio de ceniza (sistema empleado por los persas), asfixia por inmersión, descuartizamiento, cofre erizado de púas cortantes, saco donde se metía al reo junto con un perro, un simio, un gallo y una víbora (ley Pompeya de *parricidiis*), fieras, hoguera, horca, azotes, grillos, canga, rueda, cítara, cepo, surco, cadenas, plomo derretido, aceite hirviendo, precipicio, confinamiento, esclavitud, confiscación, destierro, *tympanum* (suplicio por el cual entre los hebreos el reo era tendido en el suelo y allí muerto á palos), encarcelamiento, fusilamiento, garrote ú *enforcamiento*, y, como el *non plus ultra* del ingenio humano, la silla eléctrica de los *yankees*, sin contar la justicia sumaria, conocida por ley de Lynch, que el pueblo ejerce en los Estados Unidos del Norte.

No describiré yo ahora cada uno de estos medios ni tantos otros, cuya nómina sería interminable, sugeridos por la estupidez y el entenebrecimiento humanos, y que se emplearon en los antiguos pueblos hebreo, persa, egipcio, griego, romano, etc. Muchos de ellos cayeron en desuso y otros aún se emplean para vergüenza de los hombres. Además que por ahí circulan diversos volúmenes en los cuales se relata detalladamente cuanto á tales castigos concierne, relatos que creo innecesario transcribir por ser de todos más ó menos conocidas tales monstruosidades. Sin embargo no puedo resistir á la tentación de copiar un párrafo que la Pardo Bazán, en su obra *Por Francia y por Alemania*, escribe con respecto el viejo castillo de los Burgraves, situado en Nuremberg: «Dentro de su recinto se conserva todavía un horrible espantajo, la *Virgen de hierro*, cuyo abrazo fatídico abrasaba la carne, trituraba los huesos y arrancaba el alma entre ayes desesperados y maldiciones infernales. Es la *Virgen de hierro* el más legendario de los instrumentos de tortura que se enseñan en la cámara del tormento; pero sin salir del castillo, el viajero sediento de emociones puede admirar una riquísima colección de suplicios. Nada falta allí: ni la silla con pinchos, que se calentaba al rojo blanco antes de que la ocupase el paciente; ni la máscara erizada interiormente de púas que, candente también, se aplicaba al rostro; ni la rueda en que se tendía el cuerpo formando arco para que sobresaliesen las coyunturas y pudiese quebrantarlos fácilmente la barra de hierro; ni el embudo por donde corría el agua hasta hinchar el estómago y poner el vientre más tenso que parche de tambor; ni las pesas que se colgaban de los piés para estirar las costillas, dislocar los huesos y relajar los tendones; ni el haz de varillas, las pencas, el gato inglés y el *knut* ruso para las azotaduras; ni el torniquete para sacar y arrancar la lengua; ni la hachuela para segar las manos; ni el hacha y el espadón para destroncar la cabeza; ni la hidra de lana con lenguas de acero, que se enrosca al cuello y con sus siete bocas muerde y con su cuerpo ahoga, rarísimo tormento en que se añade el espanto de la vista á la crueldad del dolor, y se anticipan, con medroso símbolo, los castigos del infierno. Es un museo de ferocidad humana que crispa los nervios, y más si se considera que gran parte de los instrumentos dan señales inequívocas de estar *usados*. Al salir de los *martirios* le llevan á uno con gran misterio hacia una cámara tenebrosa; haciéndole asomarse á la boca de un pozo, el *pozo profundo*, así se le llama. Tres ó cuatro chorros de agua, lanzados con un vaso á las entrañas de la sima, revelan, por el tiempo que tardan en llegar al fondo, cómo es de insonda-

ble. Una lucecita que descuelgan para alumbrar las húmedas y resbaladizas paredes, riela allá abajo, abajo, no se sabe dónde, descubriendo la triste superficie del agua negra. Abrieron este pozo prisioneros condenados á muerte, y de él arrancan dos subterráneas galerías, que serpentean por debajo de la ciudad....»

Con las invasiones germánicas no se atenuaron gran cosa estos bárbaros suplicios, antes al contrario, siguiéronse practicando con mayor ó menor rudeza, suavizándose quizás algo, gracias á las conquistas morales del cristianismo, pero sobresaliendo siempre determinados caracteres de raza que no pueden desaparecer de la noche á la mañana, y menos bajo el predominio de ideales incompletos. Sin embargo no hay que atribuir al cristianismo la declinación de aquella ferocidad primitiva, orgánica, de los unos, por ejemplo: nadie ignora que la edad media fué la verdadera época de los suplicios, y que los más fervientes cristianos cometieron y distinguiéronse en toda suerte de tropelías. Por lo menos no fué la teoría del «amáos los unos á los otros» la única causa de la pulimentación que vá marcándose en las nuevas nacionalidades á medida que la antigua civilización se borra, sino esa contribución de libertad que el nuevo dogma aporta á las conciencias, esa dignificación del esclavo con que se favorece la natural rebeldía y se exalta la justicia, y, sobre todo, el espíritu de independencia que caracterizaba á los germanos *(Continuará).*

Contra los paseos, la acción

Si el proletariado no emplea otros medios de protesta, que no sean los *meetings*, contra las empresas explotadoras que faltan á los compromisos, ó de vindicta contra los elementos gubernistas que asesinan á los trabajadores, ¡bien fresca está la cuestión social y aviados quedaremos todos!

Como simple ocasión de propaganda, no es útil: el *meeting* se ha reducido á una salida quijotesca, con ataques á los molinos y reconquistas de grotescos yelmos. No se desfacerán los entuertos que procrean los burgueses, saliendo temporalmente, y más ó menos oportunos, á parcelear por esas calles—hay que reconocerlo. Por estos rumbos la acción se degenera, la protesta se hunde, el hecó se pierde y el objeto ni por asomo se alcanza.

Con motivo del asesinato del pobre compañero Budislávich, todos creerán que con haber dado el paseíto, en una tarde grisácea y de seriote aspecto, han contribuido á la protesta vindicadora, dando que pensar á las gentes de arriba, de abajo y del medio. Lo que es, puede pensar el enemigo, son muy baratos los cadáveres de los obreros: con permitir que esos hombres hagan un mitin y luego tornen satisfechos á sus casas, todo se ha pagado. Y si se consigue aun que la manifestación, aunque ella no tenga el ánimo para meterlo en el cuerpo, ahogándolo con los puños — pase las calles sin «meter escándalo ni armar gordos tumultos», archimejor.

Francamente inspira lástima que, á una hora prefijada, los trabajadores se vistan con cara de funeral, marchando con la elocuencia triste del silencio, ante los ojos de bueyes de los transeuntes fríos, detrás de cuyas espaldas se percibe el encogimiento de hombros del presidente de la República, el maligno ceño del polizonte asesino y la sonrisa irónica del Jefe de policía.

Ya se sabe que no estamos nosotros por los gritos de las germanas sueltas de lengüa, intemperantes é infelices. Nos cargan, nos revientan! Ni tan calvos, ni tan melenudos. Un aire afectadamente doloroso y un viva al revólver de Bresci son, idénticamente, dos burradas, dos animaladas, dos muecas bufas. ¿Estamos, pues?

Y el *meeting* lo hemos visto, hoy no sirve, ó sirve poco. Lo que podría significar, á fuerza de abusar de él, ya no significa. Pocas veces tuvo eficacia, y cada vez tiene menos probabilidad de adquirirla. Personalmente yo me opuse á la manifestación callejera, en son de protesta, que hicieron los amigos con motivo de la judiada hecha á los trabajadores de la línea de Pringles. Aquel paseo lo consideré inoportuno, después de advertir que se malgastarían los ánimos concluyendo por quedar los despedidos fuera de la empresa, sin trabajo, y los organizadores de la protesta sin gusto para seguir en la tarea de tomar alguna medida contra la empresa del ferrocarril. Y así sucedió.

Con el asunto Budislavich ha pasado lo mismo. Desde los oradores á los oyentes, hechos los discursos y escuchados que se hubo... pues, aquí paz Budislavich y allí tierra en su tumba.

¿Qué cual otra cosa más se puede hacer? Si esto no se tuviese de sobra hallado, solucionado y establecido, lo explicaríamos. Está de más y no lo hacemos.

Hay que advertir que no renegamos del todo, al medio que facilitan los mitines—aunque no nos placen los que se parecean al último donde casi todos los oradores, desgraciadamente, se desafiaron á quien de ellos estaría más pésimo.

Cuando no se la emborrachado al público á fuerza de manifestaciones, una que se haga, serena, suele servir como de conferencia al aire libre. Se exponen las nuevas ideas, se reparten folletos, periódicos cuidando de guardar «el puñal de Caserio» en el baúl, ya que es un «viva» de un gusto ilógico y detestable—y en fin, se extiende la idea de que no somos tan feos tipos como se nos estima por ahí, mostrando de paso que nos lavamos la cara, que nos limpiamos las unas y que, á la mayoría, nos gustan las chaquetas con los botones en su lugar. Es el máximo resultado que puede dar un mitin, naturalmente si los oradores ayudan algo, poniendo lo que puedan de su parte y no á la manera que Patroni, Orsini y Telarico lo hicieron la última vez—que no lo pudieron hacer peor. Todavía Repetto fué pasable, aunque con su aire de suficencia, un poco cargante fuera de cuatro juicios populacheros que emitió sobre el gobernador de Santa Fé, no estuvo mal.

Un mitin de protesta se justifica y tiene frutos estimables cuando, expontáneamente se tira una colectividad á la calle, quieras que no quieras la policía. Aún estos mismos, á veces, son resultas sangrientas, que solo dan más sombras luctuosas á guardar junto á las que recordamos. Pero, en fin, en estos casos, se grita á los canallas, canallas, y á los asesinos, asesinos, y aún suele haber caras de perros á quienes escupir la indignación. De todas manera ésto tiene también sus inconvenientes. Aunque, ya conocidos, se procura no oponer las costillas á los macheteos policiacos, tan usualmente adoptados contra los indefensos trabajadores, y ello á veces suele ser una lección, una defensa justa, por otro lado, y algo que, por ser expontáneo, contagia al ambiente que puede propiciarse en nuestra pro.

Toda otra modalidad del mitin es triste, infantil y nula. A pensar, pués, lo que se debe hacer en adelante.

FÉLIX B. BASTERRA

EL CONGRESO DE LOS INFUSORIOS

En una gota de agua,
que era su todo,
se reunieron en junto
tres infusorios;
y allí acordaron:
«que fuera de la gota
no había espacio,
que lo que ellos creían
era lo cierto,
que eran de lo absoluto
únicos dueños,
reyes de todo.»
He aquí lo que acordaran
tres infusorios.

BARTRINA.

Así, tan chiquitines como los terribles infusorios del inmortal Bartrina, los sabios de guardaropía, reunidos en el Congreso Pan Americano de Méjico, los profundos sabios que en su miserable pequeñez no conciben más espacio que la triste gota de agua en que se ahogan, se proponen entre otras cosas malas, aniquilar el anarquismo.

¡Pobrecitos! ¡Compadezcamos á los diminutos bichos, por la improba labor que sobre ellos pesa! ¡Compadezcámoslos!

Sí, el telégrafo, con «su triste laconismo» anuncia la próxima y definitiva aniquilación del odioso anarquismo en el continente americano, por acuerdo del gran congreso de infusorios.

«La mayoría de los delegados—leemos—tiende á aceptar que se adopten enérgicas resoluciones para contrarrestar el efecto de la propaganda anarquista en América y á admitir que se pongan ciertas trabas á la admision de los afiliados á ese partido extremo en territorio americano.

«La impresión general es que algo se hará en el sentido de dictar leyes que restrinjan la libre circulación y entrada de los anarquistas en el continente.»

Y logrado esto, después gloria. Ya no habrá que temer por la nociva existencia de los amos del mundo, que son la primera causa de que haya quien piense en suprimirlos, ni por la destrucción del régimen burgués que con sus infamias y sus injusticias, se destruye por sí mismo.

¡Oh! infimos y preclaros infusorios! Admiramos los mortales vuestra infinita sabiduría!

Urge llevar á la práctica vuestras luminosas iniciativas.

Como en el continente europeo, apresúrense los grandes Genios del continente americano á llevar á cabo las colosales resoluciones emanadas de vuestra infinitisimal inteligencia, si quieren ver humillada y abatida la horripilante hidra de mil cabezas que se llama Anarquía, peligro constante para las buenas digestiones de los prepotentes. Cerrad las fronteras americanas á cal y canto cual si se tratara de levantar una nueva muralla china contra la invasión de los extrangeros que junto con la civilización y la crencia os traen el gérmen de esas ideas disolventes que amenazan destruir vuestro patriarcal reinado; amordazad la prensa que las propaga; á los hombres que consideran un honor demostrar á los cuatro vientos vuestras injusticias y predicar la nueva idea, arrancandles la lengua; aprisionad el rebelde pensamiento en las cavidades craneanas y aniquilad á los que se con vierten en apostóles del nuevo verbo. Es preferible que se estanque el progreso del continente americano, que reste sumido con las negruras del pasado, que vuelva al primitivo estado salvaje de vuestro origen, antes que la negra ola del anarquismo os haga temblar en vuestros pedestales y se convierte en soplo de vida para estos pueblos esclavos de vuestra omnímoda voluntad.

Pero resta aún en peligro, ¡oh! necios pigmeos de lo infinitísimamente pequeño: vuestra inconmesurable sabiduría no ha podido prever que la propaganda de la detestable anarquía en América no podía ser obra de los agitadores europeos, sin que en América como en Europa existieran las causas del malestar humano.

Si hubiera faltado la importación de esos propagandistas europeos, hubieran surgido aquí.

El constante progreso de la ciencia, y la aplicación de la mécanica á la producción, son los factores más poderosos de la Revolución Social. O se estanca todo humano progreso ó indefectiblemente yamos á un cambio radical del modo de ser de la sociedad; esto lo saben tan bién los burgueses como nosotros.

Es ridículo, por tanto pensar que con algunas medidas arbitrarias tomadas contra los hombres que propagan una idea se mata á esta. Esto deberian también saberlo los sabios del congreso de infusorios; pero no lo saben. Son sabios tan chiquitines, tan chiquirritines, que no son nada.

¡Pobres infusorios!
¡Compadezcámoslos!!

G. J.

Sumando protestas

Indignación!

De la opresión y de la miseria surgió un nuevo grito de justicia que lejos de perderse en la indiferencia de la humanidad egoista, halló representación en la conciencia del hombre generoso que acaba de pagar con la más barbara ejecución su heroica actitud.

¡Protesto, con todo el fuego de mi indignación contra ese acto infame y cobarde!

Venganza debe pedir toda conciencia justa por Mi nuevo mártir que cayó bajo la injusticia de las leyes. La destrucción debera llegar como un terrible huracán á todos los gobiernos corrompidos y el fuego barrerá al paso á la burguesía depravada y opresora.

UN ESTUDIANTE

GROTESCOS

Frívola, escencialmente frívola como los caracteres por su autor delineados, la obra de Juan Augusto Turdera es, empero, de una importancia relativamente notable. El tipo cursi que predominá en la gran ciudad bonaerense parece surgir del papel levantándose ante uno con su casa idiótica, sin vitalidad, sin expresión, sin gestos....

Como dice muy bien el amigo Basterra en una hermosa crítica que acerca de «Grotescos» ha publicado: «Donde no hay vida espiritual la lengua y el pensamiento se desenvuelven á saltos ocupándose ahora de las alpargatas que pueden ser blancas ó de color, luego del transeúnte que pasea sea hombre ó fuere mujer y siempre, hasta la eternidad, de lo que se ve sin ver, de lo que se mueve como si no tuviese alma».

Esta ausencia de tonos definidos en el tipo real, es origen de la mala opinión que tienen algunos acerca de «Grotescos».

— Le falta vida — afirman — y no dice nada, nada.....

Pero los que, en fuer de observadores ilustrospeccionamos las cosas hasta llegar á su fondo, no podemos amoldarnos al común sentir. Los tipos que Turdera nos describe son fríos, horrorosamente fríos; les falta el ideal que vigoriza la inteligencia animándola con su fuego sagrado, ¿como, pués, iban á aparecérsenos en otra forma? Tal cosa implicaría un absurdo imperdonable.

Y, no obstante, á través de las escuetas líneas con que Juan Augusto nos presenta el individuo triplemente lastimado por el clima, por la herencia, y por el medio ambiente, se adivina un detractor turibundo de la *alta sociedad*, á la que estigmatiza presentándola en toda desnudez de su abominable ridículo.

Por consiguiente, Juan Augusto es todo un observador, y como el individuo que observa, y que observa bien, evoluciona constantemente, es de presumir que el autor de *Grotescos*, imprima á sus producciones un carácter más definido, esto es más revolucionario del que actualmente tienen; pero aún con la sola orientación de las últimas, la obra de Turdera merecería plácemes.

Porque los trabajos de este genial escritor, á los que siento no poder tratar más extensamente, son fotografías que ¡oh irrisión! parecen caricaturas.....

JULIO CAMBA.

Un recuerdo

Más allá del Océano, transponiendo las altas cumbres pirénaicas, está París, el llamado cerebro del mundo. En esa nueva Babel, lucha con denuedo y de una manera asaz extraña un anarquista, sacrificando en holocausto del Ideal su personalidad y su nombre.

Hablo del *compañero* Millerand, quién, reconociendo en el parlamentarismo la causa primordial de los males que agobian al mundo, se declaró anarquista, pero comprendiendo que uno más en el campo de nuestras ideas no aumentará la fuerza de su vigoroso empuje... se hizo diputado, para demostrar en una forma irrefutable que nuestro modo de pensar sobre ese inportantísimo tópico no deja lugar á dudas.

¡Pobre mártir! ¿Qué significa la inmensa balumba de folletos, de manifiestos y de periódicos por nosotros arrojados día á día sobre la faz de la tierra ante ese hecho sublimemente heróico? A despecho de la vanidad que predomina en la inmensa mayoría de los hombres, debemos reconocer que la labor de todos los revolucionarios juntos, es insignificante y ¿por qué no decirlo? es nula, completamente nula, paragonada con el sacrificio de esa figura colosal.

Bien sabemos, ¡oh, pobre víctima! los dolores que has sufrido para dar tu voto contra el acuerdo de facilitar cien mil francos á los huelguistas de Doubs y para apoyar la idea de que el ejército interviniese en las huelgas de obreros.

Recordamos el sacrificio hecho por ti cuando no diste tu vóto para la derogación de las *leyes infames;* cuando aprobaste en el consejo de ministros la autorización para proceder contra Urbain Gohier (que calificó de asesino á Abdul Hamid); cuando no has querido la separación de la iglesia y del estado; cuando decoraste al gran industrial Paquin, porque tenia 103 condenas de infracción á las leyes del trabajo de mujeres y niños en los talleres; cuando aprobaste después del hecho ocurrido en Chalons (soldados que han muerto á multitud de huelguistas) no solamente la orden del día sinó también el complemento presentado por Massabuan: «la cámara reprobando las doctrinas colectivistas con las cuales se abusa del pueblo, pasa á la orden del día y recordamos en fin el último paso de tu *via crucis;* cuando acceptaste por segunda vez una decoración de la orden del hipopótamo que te envió el Czar de todas las Rusias.

¿Todo esto, pués, no merece una recompensa?

Creemos que sí: dentro de pocos meses comienza la algazara electoral; los idólatras de la urna (llamados socialistas) de por aquí quieren tomar parte activa en la mascarada, y nosotros creemos que este es el momento más propicio para dar á conocer al mundo tú gran sacrificio y ofrecerte una pequeña prueba de gratitud que sirva de estímulo á los hombres de mañana y de contrapeso á la orden caballeresca que el poblador de Siberia te condenó á llevar.

NOTAS

En Magdalena y con el título de *El Combate* se publica un periódico dirigido por el ciudadano P. Ingenieros en el cual se dan á luz ciertos abusos de los que eternamente cometen los ladrones profesionales, y, como la verdad cuando se aplica á los que obran de tal manera, es demasiado escandalosa para no herir sus intereses, un periodista burgués llamado Victor F. Blanco, intentó el 18 del actual agredir con un revolver el citado señor Jugegnieros.

Afortunadamente su agresión resultó frustrada y ha venido á patentizar con la muda elocuencia de los hechos, las aseveraciones que el director de *El Combate*, hiciera públicas en su periódico. A fuer de sinceros protestamos enérgicamente contra el criminal propósito del asalariado periodista señor Blanco, por más que no nos sorprende en lo más mínimo, el hecho que intentó realizar.

***

De un artículo titulado «Como se muere en una gran ciudad» de nuestro colega *L'Aurora* de Sring Valley tomamos las siguientes líneas:

«París tiene sus barrios de placer, ricos de luz, de colores, de estatuas, de monumentos. Al rededor, allá donde la ciudad muere y empieza la *banlieue* gris, melancólica, velada del humo de les chimeneas se extiende una sabana de miseria y de dolor. Los barrios del centro son habitados por los patrones: en el Eliseo las casas cuestan 1025 francos de alquiler por cada persona, mientras en los Gobelins, cerca de la barrera donde viven los esclavos cuestan apenas 55 francos.

La casa de 1025 fr. por persona, tiene gaz, agua filtrada, luz, higiene, baños, etc., la pocilga de 55 fr. es una pieza sin luz y aire pestilente donde duermen 304 esclavos donde, el agua que se consume es la fétida del Sena donde la tuberculosis extiende su baba infecta como la araña su tela en los viejos techos de las buhardillas.

En los barrios ricos se vive, en los pobres se muere, y la estadística nos da el siguiente resultado: Sobre 1000 habitantes de los barrios del Eliseo, Opera, etc., la muerte hiere 15, mientras que por cada 1000 habitantes de los barrios pobres (Observatoire, Buttes Chaumont, Montmartre y Gobelins) la incomovible parca hiere 28,4, ¡casi el doble!

Mientras los niños en los barrios ricos mueren á un 154 por 1000, los hijos de la miseria mueren con la proporción alarmante de 316 por 1000.»

¡Elocuencia ineludible de las citras!

Si al levantar las hojas del papel, si por un momento nos entregamos á la reflexión ante la triste elocuencia de los números, si contemplando esa parte de un París cualquiera que se extiende larga, tetra, plumbia cual región de muerte, donde viven millares de seres que producen el bienestar para unos pocos, si en la caída de una tarde melancólica presenciamos el desfile de los hijos de la miseria al abandonar las talleres, mustios, cabizbajos con la cara sucia, con las manos callosas con el germen de la muerte inoculado por los venenos de las sales de plomo, mercurio, arsénico, benzina, zinc, óxido de carbono, etc., si después de lo expuesto nos dejamos llevar por la corriente, si testigos de tantas infamias nos callamos sin protestar, bien aplicado nos estará el epíteto de *asesinos.*

Pues bien el problema planteado está, ¡la solución! es la siguiente: *hay que destruir.* ¡¡*hay que destruir*!!.

***

Ahora dejando las cosas tristes á un lado vamos á reirnos un poco.

Jaures, el patrón de una gran parte de los socialistas franceses tiene una hija; no: la hija es de la compañera (pardón) de la esposa de Jaures. La tal hija creció y encontró novio ó se lo encontraron: hasta aquí nada hay de malo, lo feo es lo siguiente: que para unirse y tener prole (por más que no era proletaria) se vió obligado á que un cura bendiciera su unión pseudo-socialista.

Y aquí no podemos por menos de alabar (!) el socialismo de Jaures quien en todos los años que cuenta su hija, no ha podido quitarla el prejuicio de las formalidades civiles y eclesiásticas.

Este hecho levantó la polvareda que es de suponer; algunas parroquias socialistas tuvieron el coraje de llevarlo antes el Sagrado Colegio (lease Consejo General) el cual, reunido para decidir en propósito, y no queriendo manchar la intalibilidad del Papa *científico* mandó la cosa al próximo Congreso. Aprobando esta nueva faz de evolución cangrejol que conduciría á los idólatras de la urna á la conquista del poder espiritual; un socialista de por aquí está buscando la manera de adaptar al calendario gregoriano, las letanias y funciones religiosas para la nueva táctica, con buen resultado.

LIBER TARIO.

En memoria
DE
MIGUEL BAKOUNINE

A fines del mes de Setiembre *La Prensa* publicaba un telegrama de Berna (Suiza), anunciando la formación de un comité obrero para erigir un monumento al gran agitador ruso Miguel Bakounine.

Por el último correo llegado de Europa encontramos en el *Neues Leben* (Tiempos Nuevos) periódico anarquista de Berlin, el siguiente llamado:

Compañeros y Amigos:

«Recorriendo el 25° aniversario de la muerte de Miguel Bakounine, los compañeros de Berna depositaron una corona sobre la tumba del grande revolucionario ruso. Desgraciadamente la tumba del incansable agitador se encuentra en un estado deplorable; una planta de siempreviva y una piedra sobre la cual una epígrafe ilegible atestiguan el sepulcro de aquel que consumió su vida en la lucha contra el salvaje y el opresor.

Nosotros invitamos á todos los compañeros de idea á que organizen suscripciones para renovar y embellecer de un modo digno, la tumba del inolvidable maestro.

Los compañeros de Berna ya han formado un comité.

Como los mártires de Chicago tienen una tumba digna en medio de una floresta, nosotros también queremos recordar convenientemente á M. Bakounine, porqué ¡el honor debe ser honrado!

Rogamos á todos los periódicos y revistas libertarias y periódicos socialistas revolucionarios la reproducción del aviso.

Las donaciones con la indicación: «Para la renovación de la tumba de M. Bakounine» se reciben en Berlin: R. Starke - Berlin S. O. Skalitzer - Strasse, 57 H. t. III.»

Hasta aquí el llamado que publica nuestro colega de Berlin.

Nosotros apoyando esa idea, abrimos una suscripcion para el monumento que, una vez cerrada, la remitiremos directamente á Suiza:

LA PROTESTA HUMANA ..... $ 2.00

* A los compañeros del S. O. de la capital participamos que en la cigarrería «La Riojana» Belgrano 3045 se vende *La Protesta Humana.*

Sobre el divorcio

En el número 3 de la revista estudiantil *Preludios*, leemos algo así como una «specie de articulejo, titulado: *¿Qué es el divorcio?* Su inocente autor, que, á la legua huele á sacristía, recomendación suficiente para que la redacción de *Preludios* le prohibiera escribir en una publicación que pertenece á la juventud estudiosa, á menos de empequeñecerse á sí misma, declara que teme dar una contestación categórica á su pregunta, sin duda por ignorancia, y por eso da mucinas, á cual peor.

Todo lo malo que en el mundo, en los sentimientos y en las relaciones humanas puede ocurrir, se achaca en dicho artículo al divorcio.

La verdad es que cuando uno lee tales sandeces no sabe si compadecerse ó reirse de su autor.

No parece sino que el matrimonio único é indisoluble sea la única garantía de moralidad, de paz y de armonía, cuando en realidad, nada hay más corruptor y detestable que las discordias, engaños, desasosiegos y adulterios de que mutuamente se hacen partícipes seres que se unieron creyendo que podrían amarse eternamente y cuya pasión por causas ajenas á la voluntad humana se ha extinguido.

Según es de catastrofe el artículo que comentamos, podría deducirse de él que en los países donde la ley concede á los cónyuges la facultad de divorciarse, viva la gente en perpétuo asesinato; cuando en verdad la corrupción, el escándalo, las inmoralidades del matrimonio forzoso y aún el uxoricidio deben desaparecer por esa misma facultad de separarse que tienen los cónyuges que viven en desacuerdo.

Habla muy poco en favor de la gente que pretende sentar plaza de ilustrada, pronunciarse contra el divorcio; pues solo las gentes ignorantes del proceso que sufren las leyes fisiológicas, pueden creer que en lo humano ó en lo natural hay algo eterno é inmutable.

Es lastimoso que una revista de gente estudiosa acoja en sus columnas producciones tan reaccionarias que la desacreditan y ridiculizan en el concepto público.

Los generosos esfuerzos de la juventud inteligente deben valer para algo más que servir á los bastardos intereses de la reacción.

Grupo las Libertarias

A todas las Compañeras

Pocas somos, muy pocas las que firmes y convencidas de lo bueno y justo que encierra en sí el Ideal Anárquico, nos hemos reunidas para luchar en común por la libertad, siendo nuestro primer acto colectivo, la adhesión á la protesta contra las barbaries cometidas con nuestros compañeros de España.

Pocas somos hoy, muchas seremos mañana si con el estudio y la buena voluntad procuramos hacer la mayor propaganda posible entre las pobres víctimas que se convencnan en los talleres, para que se unan á nosotras y conozcan las bellezas del nuevo verbo y se las inculquen á sus hijos.

Las compañeras que quieran adherirse á nuestro grupo pueden hacerlo, mandando su domicilio ó personalmente á Matilde Magrassi, Caseros 851.

Correspondencia

MONTEVIDEO

Octubre 24 de 1901.

Compañeros de LA PROTESTA HUMANA:

Como jamás había acontecido, acá, el elemento obrero, como tocado por un resorte eléctrico se ha sentido conmovido por un sano impulso—el de las reindivicaciones proletarias—y alzándose altivo se ha lanzado á la arena de la lucha exijiendo á los capitalistas, algo más de humanidad en el trato y unos cuantos garbanzos para aumentar la pobre mesa proletaria.

Hay que presenciar este movimiento, rozarse en él, sentir las quejas de los obreros y escuchar sus reclamaciones, para darse exacta cuenta de la manera como trata la burguesía montevideana á la carne de taller, eternamente explotada y vilipendiada.

Hay que vivir aquí para conocer la manera desvergonzada como las autoridades se ponen del lado de los capitalistas explotadores, cometiendo atropellos á granel, llenando las carceles de obreros hasta tal punto que el día 22 del presente los patios del cabildo—según declaración de la propia prensa burguesa—eran ya insuficientes para contener el excesivo número de huelguistas detenidos por causas fútiles.

No solamente se detiene á los huelguistas acusados del *terrible* delito de negarse á trabajar por un irrosorio jornal, sinó que también se procede á la detención de todo el que públicamente se atreve á manifestar sus simpatias por la causa de los obreros.

La huelga de los cocheros y mayorales de tranvías que hasta antes de ayer se mantuvo firme, fué la que di mayor motivo á las autoridades para ponerse escandalosamente al lado de las empresas explotadoras.

Durante los cortos días que duró dicha huelga, la ciudad estuvo en pié de guerra.

Ademas del cuerpo de guardias civiles y guardias de seguridad se trajo á la ciudad á los guardias de extramuros y á varios batallones de soldados.

La policía y parte del ejército recorrían las calles de la ciudad desafiando la osadía de los obreros que se atrevían á reclamar unas insignificantes mejoras en el trabajo.

En cada coche que circulaba durante la huelga iban dos policianos, además del cochero y el mayoral armados de revólveres. Para ser detenidos solo bastaba dirijir una mirada al conductor. No creais que en esto existe exajeración.

El mártes de la semana pasada fué detenido nuestro compañero H. Pazo que transitaba por una calle por la cual circulaban tranvías, frente á uno de estos se atrevió á decir casi entre dientes—«carneros».

Al compañero Jaime Nadal se le detuvo bajo acusación de «incitar al incendio» por que encontrándose con un mayoral traidor de huelga y que también había traicionado en la última huelga de fideleros se atrevió á cambiar algunas palabras con él.

Ayer concluyó la huelga, yendo los empleados á pedir trabajo á las empresas. Por cometer esta debilidad perdieron todo, lo que, con un poco más de resistencia podrían haber obtenido. El servicio se hacia, pero insuficiente. Las empresas si no hacían el servicio completo estaban amenazadas, por parte de la municipalidad con pagar una multa de 500 pesos por hora.

Esta debilidad se debe á la completa inconsciencia de los empleados de tranvías que no tienen la menor noción de lo que significa la lucha entre propietarios y burgueses.

Las mujeres han dado en este movimiento la nota más simpática, demostrándose más dicidas que los hombres.

Las alpargateras empezaron á trabajar el dia 23 obteniendo casi todo lo que pedían.

Excuso deciros que á estas bravas muchachas—por lo que en esta pequeña guerrilla han demostrado—mañana que adquieran un poco más de práctica en las luchas sociales, no habrá manera de vencerlas. Son un buen presagio para lo porvenir.

Las obreras tostoreras, tan valientes y decididas como las alpargateras, se han negado á entrar en arreglos con la compañía general de fósforos, y ya no irán á doblar la cerviz ante el *trust* de fósforos, pués están en vías de fundar una cooperativa para la fabricación de fósforos. Como primer paso de esta empresa, que cuenta con las simpatias de toda la población obrera de Montevideo, han traido las máquinas de Buenos Aires, entregando ya 100 pesos oro á cuenta. Para que estas obreras triunfen en toda regla hay que acompañarlas. Desde estas columnas hago un llamado á las sociedades obreras de la argentina y á todos los trabajadores conscientes para que en la medida de sus fuerzas cooperen con lo que puedan al triunfo de las fosforeras. Lo merecen por su actitud valiente.

Omito otros datos sobre pequeños gremios que también se encuentran en huelga, porque esta llegaría tarde para ser publicada en el número de la presente semana.

José R. Rosso.

Sociedad Unión Fideleros

La comisión administrativa de esta sociedad invita á todos los socios á la asamblea general que llevará á cabo el Domingo 10 Noviembre en su local, Calle Tucumán 2921.

A TODOS LOS REPARTIDORES DE
PANADERIAS

La comisión nombrada en la última reunión para que hiciera los trabajos preliminares para la formación de la nueva sociedad á terminado su mandato, por lo tanto invita á todos los repartidores á la reunión que se celebrará el domingo 3 de Noviembre á las 8 p. m. en el local Victoria 2040 á la cual se dará lectura del objeto y fines de la naciente agrupación gremial.

LA COMISIÓN.

Sociedad de Resistencia

Obreros Zapateros

Esta sociedad invita á todos los obreros del gremio socios y no socios á la reunión que tendrá lugar el *día 3 de Noviembre* á las 2 1|2 p. m. en su local, México 2070.

Hablarán varios compañeros.

Bibliografía

Hemos recibido la obra *Grotescos* del distinguido escritor Dr. Juan Augusto Turdera.

En este mismo número publicamos una crítica hecha acerca del expresado libro por nuestro compañero Julio Camba.

Tercer certamen socialista libertario celebrado en La Plata los días 14 y 15 de Mayo de 1898. — Por conducto de la Librería Sociológica hemos recibido este interesante libro. Como ignoramos el punto donde se vende, pedimos á aquellos compañeros que editaron dicha obra el favor de que nos envíen unos cuantos ejemplares cuyo importe satisfaremos seguidamente.

Le flambeau (*La Antorcha*) — Ha llegado á nuestra poder este nuevo periódico anarquista que aparece en Vienne Isère (Francia).

Agradecemos el envío y establecemos muy gustoso el canje.

Movimiento Social

BÉLGICA

Como las crisis que atraviesan todas las industrias de este país, y los obreros sin trabajo se cuentan por millares, y como la clase obrera en general está muy desanimada y se ha entregado en brazos del excepticismo, á causa de las trapacerías que ha cometido el partido socialista oportunista, los burgueses buscan toda clase de pretextos, y aprietan de tal modo que en algunas provincias los salarios han disminuido el 50 por 100, y obreros hay que no ganan una peseta por día, después de 12, 14 y 16 horas de trabajo.

—El partido *adormidera* tiene cinco senadores, un atajo de gandules en la Cámara de los diputados y en las diputaciones provinciales, un hormiguero de concejales por todas partes, y de entre estos señores no hay siquiera uno que haya dicho: aquí estoy yo para defender á mis borregos, á ese pueblo soberano, prudente, pacífico, sensato y otras hierbas.

Si algún periódico les acusa de su mutismo y del oro y el moro que un día prometieron, contestan que no pueden hacer nada, porque los burgueses son mayoría, y que el único remedio bueno é infalible para mejorar la suerte de la clase obrera es trabajar por el triunfo del sufragio universal.

—La Federación de mineros de Borinage, titulada «Los Caballeros del Trabajo», trata de reunimar los ánimos, y propone la huelga general, con el fin de obtener las ocho horas.

—El círculo de Estudios Sociales de Lieja también se agita, y en un enérgico manifiesto que ha publicado trata de reunir todas las sociedades de resistencia en una vasta Federación, con el fin de declarar la huelga general y hacerla tan revolucionaria como se pueda.

Se han dado varias conferencias en este sentido, y los periódicos anarquistas secundan esa iniciativa.

A ver si con el esfuerzo de unos y otros logran despertar ese pueblo que parece castrado, y se da el golpe de gracia al partido *adormidera*, que ya es una vergüenza en la degradación que ha llegado.

FRANCIA

Lyon—Mientras Millerand y Lonbet limpiaban las botas al poblador de Siberia, los oficiales del ejército francés se divertían, matando á los hijos del pueblo.

Un manifiesto publicado por nuestros compañeros nos hace saber lo siguiente:

«¡Ciudadanos, basta!...

Los reservistas enviados á las maniobras, bajo las órdenes del coronel marqués Aubigny fueron martirizados barbaramente. Unos cuantos muertos, otros por morir..... Dejan esposas, hijos y madres en la miseria!...

»En medio de tanto dolor, mitiga nuestras penas saber que los que gozan buena salud no quieren marchar y descansan cantando *L' Internationalle* y bailando la Carmagnolle alrededor de los oficiales asustados...»

»Ciudadanos y amigos, organicemos una demostración hostil contra los oficiales del 38° de infantería, que llega mañana á Saint Etienne. Conducid con vosotros vuestras esposas é hijos.

»En cuanto á los anarquistas, ya lo sabéis que estaremos en la vanguardia.

Los libertarios del Loire.»

La invitación lanzada por nuestros amigos no fué inútil. Del medio día á la una, más de 20.000 personas caminaban por la calle Bellevue. Era el verdadero pueblo, mineros, metalúrgicos, etc., con sus familias.

A la una y media se empezó á distinguir el brillo de las bayonetas y á continuación se sentía el redoble de los tambores. En un momento y tras un silencio profundo un coro de 20.000 voces entonó el himno *L' Internationalle*. Los soldados llegan, cansados, con las facciones transformadas por el cansancio, pero las notas sublimes del canto de la revolución los «anima, y en más de una pupila se ve brotar una lágrima.

Las mujeres con los cabellos en desorden rodean los oficiales tratándolos como se merecen, sin que los asesinos galonados se muevan.

Llegan en este momento los delegados del Congreso Nacional de metalúrgicos franceses al canto de la Carmagnolle seguidos de todos los compañeros del Centro de E. Sociales armados y llevando una bandera roja. Frente el *Centro de acción Revolucionaria* encuentran un núcleo de oficiales, los cuales apenas ven á nuestros compañeros se lanzan para arrancar la bandera, pero tras las razones contundentes de los bastones, unos dispararon heróicamente hasta el cuartel y otros quedaron en el suelo con la cabeza indisciplinada. Desde allí se dirigieron al palacio del coronel asesino para visitarlo, al llegar á la Rue París la policía toda (más de 1000 hombres), quería disolverlos, lo que no consiguieron gracias al uso de los bastones que según parece no se adaptava á las costillas de los polizontes, pues éstos tomaron las de Villadiego, llegando el pueblo sin otra mayor dificultad hasta la regia mansión del coronel donde transformaron y multiplicaron los muebles y espejos que lo adornaban.

Después de este *malinée* cada uno se fué por sus negocios, quedando como recuerdo algunas espaldas y cabezas de esbirros magulladas y muchos vidrieros con trabajo para unos cuantos días.

Paraná—Los compañeros de esta ciudad han fundado un centro libertario con el plausible objeto de dar mayor impulso á la propaganda anarquista por medio de reuniones, conferencias y lecturas públicas.

Por esta razón desearían que todos los periódicos obreros y grupos libertarios remitan al menos un ejemplar de sus respectivas publicaciones á la siguiente dirección:

«Centro E. Sociales», calle Europa 135—Paraná.

Chivilcoy—Los compañeros de esta población recordarán dignamente el aniversario de la muerte de los mártires de Chicago con una velada literaria teatral.

Desearían de los compañeros que tengan y quieran mandar escritos y poesías alusivas á la conmemoración á la siguiente dirección:

«Centro Obreros, calle V. López — Chivilcoy.

CLUB GIORDANO BRUNO

En ocasión del aniversario de la batalla de Mentana y festejando el 4° año de su existencia, celebrará un gran concierto y conferencia anticlerical, en la que tomarán parte los renombrados profesores Egidio Bolognini Astone y Falchi por la parte musical y como oradores el compañero Ross y los ciudadanos Llerena y Palacios.

El acto se llevará á cabo el domingo 3 de Noviembre en el teatro Iris, calle A. Brown (Boca) á las 2 1|2 p. m.

SOCIEDAD DE RESISTENCIA
DE
Obreros Mecánicos y anexos

En ocasión de su primer aniversario, en el espacioso Salon-Teatro «Cavour» calle Sarmiento 764 (Barracas al Norte) con el concurso de los niños de la escuela «Libertaria» á beneficio del fondo social, celebrará el día 9 de Noviembre á las 8 y 1|2 p. m. una función teatral seguida de baile, con el siguiente programa:

Entrada con asiento $ 1.—Señoras y señoritas gratis.

NOTA:—Las invitaciones se pueden obtener en el local social Olavarría 1705.

El cuadro dramático del «Grupo «Defensores de nuevas Ideas» pone en conocimiento de los compañeros y en vista del exito alcanzado que próximamente y con la mayor corrección posible pondrá por segunda vez en escena el drama revolucionario en cinco actos «Los malos pastores» del compañero Octavio Mirbeau.

Este grupo tiene pedido á España el precioso drama en cinco actos titulado «La Luz» de los renombrados escritores Maurice Donnay y Lucien Descavez que pondremos en ensayo á la brevedad posible.

SUSCRIPCIÓN VOLUNTARIA

para sufragar los gastos originados por la publicación del Número extraordinario titulado: «XX de Septiembre».

Del Pehuajó (Montevideo)—3,40.

De San Francisco — Centro Obrero Armonía Universal. Muerte al preti 0,40—Ricciotti Pozzetti 0,30—No hay más que la verdad 0,10—Un anarquista 0,20—Quemar la plata 0,40—Mueran los tiranos 0,20—Muerte al preti 0,20—Un compañero 0,20—Cortar la raiz del cieno 0,20—Muerte al 0,20—Guerra al capital 0,20—Silla eléctrica 0,30—Abajo la injusticia, un rayo contra 0,30—Muerte al sbirri 0,20—Viva la ipocrecia 0,10—Muerte al burgués 0,10—Revolución 0,05—A la vuelta 0,10—Muerte á los jueces 0,10—Muerte al 0,10—Abajo los curas 0,10—Abajo el cura 0,05—Fuerza anarquistas etc. 0,10—Abajo el capital 0,10—Un nuevo ideal 0,10—L'avenir 0,10—Viva i martiri 0,20—Viva l'Anarchia 0,15—C. E. 0,10—Muerte al preti 0,10—Uno que ammette el 20 Septiembre 0,30—N. N. 0,50—Un simpatizante 0,40—Noi cerchiamo la vita 0,30—Un obrero 0,10 Uno de la idea 0,10—Un anarquista 0,10—Un fraile 0,10—Total 0,60.

Repartidos 7,50 para el N. Unico, 3 para folletos y 0,50 para gastos del giro.

De San Jerónimo—J. Bella Ventura 0,50.

De Chivilcoy—Viva Bresci 0,20 — Un sastre 0,10—Carlos Ressio 0,20 - Antonio M. 0,10—Un ex alumno del asilo 0,20 - María V. de Jiménez 0,20—Total 1,00.

Del Rosario de Santa Fé — Por conducto de «La Nuova Civiltà»—Un muratore 0,20—Un 2° muratore 0,10—F. Torino 0,20—Un revolucionario 0,20—L'amico d'Umberto 0,20 — Un rubio 0,20—Luis Quarantini dal comp. Calvo 0,10—R. Regoli 0,10—El mi 0,10—L'amico de Umberto 0,20—Un falegname che lavora 0,10 — Mazoli contrario etc. 0,20—En busca de la libertad 0,20—Mucha esperanza 0,20—Mueran los 0,10—El Duro 0,20—El mejor 0,20—Luis Dominati 0,20—Giuseppe Giunta 3,30—Total 0,30 menos 15 de correo. 3,30.

De Rosario—El primero de los apostoles 0,50—L. G. 0,50—El tercero 1,00—Cinalli 0,50—Un Mortuvere 0,20—E. L. 0,20—Un calderero 0,20—N. L. quiero saber etc. 0,20—S. M. L. quiere saber etc. 0,20—Total 3,50.

De Mar del Plata—Por conducto del «Rebelde»—Papa fa etc. 0,50—Coraje compañeros 0,20—Un prete 0,15—Muerte prete 0,20—L. V. 0,20—Cesar Giacaglia 0,20 — Antonio Camilli 0,10—Juan Marsani 0,20—N. N. 0,80—E. N. 0,10—Abbasso gli oppressori 0,20—Un industrial 0,20—V. V. Gzolgosz 0,20—E. V. los gobiernos nos etc. 0,50 - Eduardo R. 0,10 Total 3,45.

Del Rosario—Por conducto del «Rebelde» 3,—

Total de la presente lista.....	$ 26.65
Déficit.....	» 38,88
Déficit actual.....	$ 12,23

Suscripción voluntaria

á favor de la **Protesta Humana**

Lista núm. 115—J. M. ps. 1—Uno 0,10—A. C. C. L. 0,10—Un socio de la idea 0,20—Un marinero sin barco 0,10—Pastino 0,20—Pirrottes 0,10—Un fraile 0,10—Un porñado 0,10—A. Chas 0,90 Total 2,90.

Venta periódicos 5,20.

«Cigarrería 3 Coronas» 1,95.

Suscripciones fijas *Capital*—A. Mantecon 1—J. Barleta 1 ps

De Tucumán—Alejandro Jauffret 1—Gervacio Cortez 1 — José Mirtovich 1—Santin de Lenz 1—Carlos de Michacio 1—Villamo Clarck 1—Martin Delgado 1—Domingo Mosset 1—Total 8 ps.

Capital — Grupo «Avvenire Sociale»—Viva los trabajadores 0,10—Sigamos contra los curas 0,10—El cubano por el progreso 0,25—Un anárquico del porvenir 0,20—Un mangia pane 0,20—Anticlerical que quiere 0,10—Valgoi 0,10—Total 1,05.

De Esperanza S. Fé—«Centro E. Sociales»—Lista que publica «L'Avvenire 3 p.

De Junín—M. G. Fernandez 0,50—Giacomo 0,50—Rafael 0,40—Matto Lejico 0,90—Otro 0,40—Nikel 2—Matto Lejico 0,50—Babolo 1° 0,50—Santiago 0,50—Un zenoise 0,50—Un pensato 0,50—El cura de Junin 0,50 F. el fraile 0,50—El menchron de Lisandria 0,50 Stenan 0,50—Nadios ni amo 0,50—Rafael 0,50—Un brusafer 0,50—Un milanés en mar 0,50—Un ideal 0,50—Un paisan del Papa—Un pintor 0,50—Nikel 0,50—Pio IX 0,30—El babolo de Junin—0,50—G. Azzavetti 0,50 - Gemma 0,50—2° babolo 0,40—P. S. Stube 0,10 - No se quien 0,50—La compañera de Nikel 0,30—Nikel chico 0,10— Lanikista 0,10—La mas nik 0,10 Total 16,60.

Dividido para la B. de «La P. Humana» 7,60—Para «L'Avvenire» 6—Para la «N. Civitas» 3,50 y 5,50 para «La P. Humana».

De La Plata—«Grupo Ravachol»—Gramin 0,40—N. Gohan 0,20—Que revienten los etc 0,40—Chi-2a 0,30—Arturo 0,40—Un fundidor libertario 0,30—Un bolinon 0,30 - Que revienten los etc. 0,30—M. F. 0,30—Viva la libertad de la mujer 0,10—Cualquier cosa 0,20 - Uno que odia el orgullo 0,25—Bautista Furodistino 0,20—Jacinto Pretti 0,50—Gorello Zucchini 0,40—Un amigo 0,80 - Ajustador 0,50 - Siempre anarquista 0,20—Un tripo 0,30 Un ebre 0,25 - Antonio del Prato etc. 0,50—Uno más 0,20—Uno que hace llover 30—Yo soy el gobierno etc. 0,50—J. Gallina 0,40—Cabrera 0,10—Viva la anarquia 0,20 — Viva la anarquia 0,40 — Un anarquista 0,20—XX Septiembre 0,60—Para la B. de la «P. Humana» 2—Total 12,50.

Repartidos. Avvenire» 3—«Obrero» 2—«Rebelde» 2—Biblioteca «P. Humana» 2—Para «La P. Aumana» 3—Para el comisionista 0,50.

Capital—Lista á cargo de Mantecon—Gustavo 0,30—Amigo de la idea 0,30—Sin nombre 0,20—Por fuerza del trabajo 0,20—Uno nuevo 0,40—Eue lo peinen 0,20—Un italiano 0,20—Un regenerado 0,20—Que lo echen á Grandoli 0,20—Un tuberculoso 0,20—Juan sin Patria 0,15—Una defensora 0,10—Un catalan 0,20—Un amigo de Bresci 0,20—El pun etc. 0,20—La guillotina en B. Aires 0,20—Un aprendiz 0,20—Contrario de Lombroso 0,20—Un... desgraciado 0,20—Total ps. 3,75.

Capital—Lista á cargo de Rebequi—J. R. Venga 0,50—J. C. Parasito 0,30 - R. T. 1p 0,50—V. G Anarquia 0,50—J. C. abajo 0,50—C. B. la 0,30—P. G. explotación 0,30—A. B. que es 0,20—L. B. de los pueblos 0,40—Migulli la degeneración 0,30—Total 3,80.

Capital—Lista de Valgoi—Albino 0,10—Baichini 0,10—Ranibloni 0,20—Etermina el Progreso 0,20—Luchador del ideal 0,20—Luz á la anarquia 0,10—Total 10,90.

Del Azul—Pedro Sosa 5—Para la «Librería Sociológica» por libros 3 y para «La Protesta Humana» 2.

De Tornquist—M. Dithurbide 1 ps.

Del Paraná—Por conducto de «El Rebelde» 4 ps.

Capital—Lista á cargo de Rigamonte—Siempre fuerte 0,10—Un consciente 0,20—Nicolás II Czar de Rusia 0,10—La unión hace la fuerza 0,10—El copón y la patena 0,20—Viva Bresci 0,10—Un valiente 0,20—Un voricio 0,10—El que pagó 0,50—Un alegre 0,10—Un obispo 0,20—Uno ya se fué 0,20—Paz y descanso al amigo Ratto 0,20—Un cardenal 0,10 — Un explotado 0,20—Total 2,60.

Dividido: 1 ps. al «Rebelde» y 1,60 para «La P. Humana».

De Campana—O Camponer 0,50—Un obrero 0,20—Un tano 0,50—Un voluntario 0,50—Satanás 0,50—Gan Dulo 0,50—Dante Aligiere 0,50—Antonio Gimenez 1—Cárlos Baro 1,00—Pittono Revel Chion 0,50—C. L. 0,20—Una belichera 0,40—Total 5,80—Recibido 4 ps.

De Lobos - Seis primos: El 1° Sebastián Urroz 0,50—El 2° José Urroz 0,50—El 3° Victorio Urroz 0,50—El 4° Esteban Urroz 0,20—El 5° Inocencio Urroz 0,20—El 6° Mauricio Urroz 0,20—Treinta años de América y... 0,20—Buena esperanza 0,25—Fernando Antuñano 0,10—La compañera de Antuñano 0,10—Otro compañero N. N. 0,50—Un anarquista 0,20—J. L. 0,30—Total 3,75.

De Mar del Plata—Por conducto de «El Rebelde»—Cesar Giacaglia 0,20 — Eduardo R. 0,10—Un repatriado A. T. 0,20—Campina 0,20—Diego 0,30—W. Caserio 0,10 Grego 0,15—Dilen Antonio 0,20—N. N. 0,20—Rumpé 0,10—Uno 0,20—Castaña 0,13—Pierin 0,20 - Carlo 0,50—Zusmori Antonio 0,10—Nullo 0,20—Chazalli Carmelo 0,20—Un industrial 0,10—Un creso 0,10—Un gaucho 0,20—Pucho Angel 0,20—Allago Loco 0,10—Somaruga 0,10—Total 4,30.

Capital—«Sociedad O. Panaderos—Sección Barracas—Julian Casrorrana 0,20—Marcos Erasquen 0,20—Enrique Oppen 0,10 Un guitarrero 0,05—Juan Rivera 0,10—Un cura rubesan 0,20—Luis Troca 0,20—Ramón el Quilmero 0,20—El Quilmero de Quilmes 0,10—Un canflinfero de Quilmes 1,10 - El arpa que desea 16 para echarte un 0,20—Total 1,95 menos 25. Total ps. 1,70.

De Coronel Suarez—Juan Colom 0,50—Angel Abinjaro 0,50—L. Oribe 0,50—Marcelo Magnela 0,50—Domingo Esmes 0,50—José Ramos 0,50—Jesús A. Echegaray 0,50—Vera Colgoy 0,50—Total 4.

De Bahia Blanca - Lista que publica «L'Avvenire» 13 ps.

Dela Librería Sociológica—Luigi Brunini somma «fuggita al antecedente 0,40—Studente 0,10—Cacozziero 0,10—Compagno 0,10—Gobbo 0,10—Barba 0,10 Alfano 0,15—Luis 0,10—Gambone 0,10—E V 0,10—Uno 0,10—M. Dina 0,30—Attilio Bosio 0,50—Q. Rumori 0,15—L. G. 0,10—Total 2,10.

De San Nicolás—S. R. 0,30—Martinez 0,20—Un chiquilin 0,30—B. Muratti 0,20—Pradeli Santin 0,50—Me cago en Roca 0,10—Libertad Mercadé 0,10—Un vigilante 0,10.

Para el manifiesto huelga de electores—Cipriano Velazquez 0,20 — Que venga pronto la anarquia 0,40—J. B. 0,30—Me cago en León XIII 0,10 Eugenio Castelli 0,20—Abajo el capital 0,30—Demetrio Leghisamon 0,20—Un voluntario 0,10—Pascual S. 0,20—Romanguolo sin estado 0,10—B. Muratti 0,40 — Bisognamo un Bresci per Cané 0,20—Aimar 0,10—P. Zoppi 0,10—Pinuto Petrecca 0,35—San Giovanni 0,10—Baldomero Muratti 0,30—L. B. 0,50—B. C. 0,50 - 1 Jauregui (hijo) 0,10—C. Vejazquez 0,50—Antonio Nieve 0,20—M. J. Rodriguez 0,20—S. Vicente 0,20—Antonio Esgebacchi 0,20—B. Muratti 0,10—Antonio Nava 0,30—Eugenio Marzetti 0,10 Total 8,25.

Repartidos del modo siguiente:

Comisión Anti-Inquisitorial 1,80—N. extraordinario XX Septiembre 1,75—Para el «Avvenire» 1,20 Para el «Obrero» 1,80—Para el M. H. de Electores 1,90—Para «La Protesta Humana» 1,80.

Total recibido para el presente núm. $ 84,30

GASTOS

Impresión de 3.000 ejemplares del presente número.....	53,00
Correo.....	» 15,00
Redacción y administración.....	» 15,00
Total.....	$ 83,00
Déficit números anterior....	$ 37,96
Déficit del presente número.	» 36,63